

Carta del Director

El año 2008 será recordado como el año de la crisis, o al menos el año en que los síntomas de una de las mayores crisis económicas que se recuerdan, y cuyo alcance real aún desconocemos, se manifestaron sin dejar lugar para la duda sobre la gravedad de la situación.

Se ha denunciado que el modelo económico que permitió una de las más importantes etapas de crecimiento de la economía española no fue el adecuado. El desarrollo basado en el dinamismo de la construcción y el consumo de las familias, una vez agotado, ha dejado serias dudas sobre la capacidad de nuestra economía de volver a corto plazo a una senda de crecimiento sostenible, con cuestionamientos sobre nuestra competitividad y sin sectores que claramente sean capaces de asumir el relevo en ese proceso de impulso.

En la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo, políticos y agentes sociales defienden como uno de los principales motores la formación, el conocimiento y su difusión y aplicación. Sin embargo, en el sector privado la intensidad de la inversión en investigación se ha estancado, y si asumimos que en el sector público, el protagonismo de la Universidad en el esfuerzo investigador es manifiesto, parece que la contención del gasto público no debería cebarse precisamente en los presupuestos de quienes generan los principales resultados de la investigación.

Sin embargo, observamos que eso es lo que está sucediendo. Las Universidades están realizando un extraordinario esfuerzo para adaptar sus ofertas de formación a las nuevas exigencias del Espacio Europeo de Educación Superior, los profesores están trabajando por compatibilizar su dedicación a la investigación con la adaptación y mejora de sus metodologías docentes y la elaboración de nuevos materiales educativos. Pero todo ello, en muchos casos con una reducción en los presupuestos reales de muchas universidades.

No parece justo ni razonable seguir incrementando las exigencias sobre los resultados de investigación de la Universidad cuando se sigue incrementando la brecha en el gasto en Universidades con relación al PIB que se realiza en nuestro país con respecto a quienes deseamos compararnos.

Por todo ello, deseo expresar el más profundo reconocimiento al trabajo de los verdaderos protagonistas del avance científico en nuestra Universidad, los profesores que, a menudo con más voluntad que medios y reconocimiento, son quienes elevan cada vez más el nivel de calidad de la investigación en nuestro país.

En este agradecimiento genérico desearía hacer especial referencia a los profesores que publican sus trabajos en el actual número de Cuadernos de Estudios Empresariales.

Se trata de treinta profesores, autores de la docena de artículos que forman parte del volumen, procedentes de las Universidades de Zaragoza, Granada, Salamanca, Vigo, León, Complutense de Madrid, Las Palmas de Gran Canaria, Barcelona y Valencia.

Los temas tratados son buen reflejo de las preocupaciones sociales, dejando sin argumento a aquellos que afirman que la investigación universitaria no toma en cuenta los intereses de nuestra sociedad.

Así, la trascendencia de la incorporación de los mejores métodos de formación, en el propio proceso de adaptación de la educación superior, es objeto de estudio en los trabajos de los profesores de la Universidad de Granada, Arias, Romerosa, Navarro, Haro y Ortega, que analizan la simulación como herramienta de aprendizaje, y de las profesoras Caballero, Piñeiro y García Pintos, de la Universidad de Vigo, que estudian en su artículo la implantación de las prácticas en empresas, cuyo complemento a la formación en el aula es cada vez más demandado por los propios estudiantes.

La estrategia medioambiental, otro tópico de evidente impacto social, es el tema que ha captado el interés de las profesoras Murillo, Garcés y Rivera, de la Universidad de Zaragoza, y de los profesores Javier y Óscar González, de la Universidad de Salamanca.

Las buenas prácticas de recursos humanos y el compromiso organizacional son tratados por los profesores Luna y Camps, de la Universidad de Valencia, y por la profesora Álvarez, de la Universidad de Vigo.

Aspectos relevantes del campo del marketing, como la actitud del consumidor o como las relaciones de franquicia, son tratados en los artículos de las profesoras Buil y Montaner (Universidad de Zaragoza) y Fernández y Galván (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria).

Por último, cuestiones de permanente actualidad en los terrenos de la estrategia empresarial y la organización son tratadas en los trabajos de la profesora Martínez, de la Universidad de León, que aborda el efecto de la diversificación sobre la rentabilidad y el crecimiento de la empresa, de las profesoras de la Universidad de Zaragoza, Miratvilles, Núñez y Guitart, que estudian las características de las filiales industriales de las multinacionales ubicadas en nuestro país, de las profesoras Montoro y García, de la Universidad Complutense de Madrid, que analizan los efectos del nivel de centralización sobre el conflicto en la organización, y de los profesores Delgado, Navas, Martín y López, de la misma Universidad, que elaboran un modelo de innovación tecnológica basada en intangibles.

Este agradecimiento y reconocimiento se hace extensivo a los evaluadores, quienes realizan una labor desinteresada y de gran valor para el mantenimiento de los estándares de calidad de la revista.

Invitamos a todos los investigadores a mantener su esfuerzo, a seguir elevando el nivel científico de nuestro país, y desde Cuadernos de Estudios Empresariales reiteramos nuestro compromiso con la difusión de los resultados de la investigación de calidad.

Miguel Ángel Sastre Castillo
Director de Cuadernos de Estudios Empresariales